

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

Spring 2020

Un análisis histórico de la respuesta de organizaciones sindicales a la pandemia de COVID-19

Rachel Hodes
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#), [Indigenous Studies Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [Labor Economics Commons](#), [Labor History Commons](#), [Latin American History Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), and the [Unions Commons](#)

Recommended Citation

Hodes, Rachel, "Un análisis histórico de la respuesta de organizaciones sindicales a la pandemia de COVID-19" (2020). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3329.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3329

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

*Un análisis histórico de la respuesta
de organizaciones sindicales a la
pandemia de COVID-19*

Rachel Hodes

Escrito para cumplir el proyecto independiente asociado con

SIT Ecuador: Desarrollo, Política, y Idiomas, durante el semestre de

Primavera 2020

ÍNDICE

Carátula	1
Índice	2
Reconocimientos	3
Resumen	4
Introducción	4
Metodología	9
Sección temática	12
Conclusión	24
Reflexiones personales	25
Bibliografía	28
Apéndice	31

RECONOCIMIENTOS

He recibido mucha ayuda en realizar este proyecto independiente; entonces, necesito agradecer.

Primero, quiero reconocer a los individuos con los que hablé directamente: Jorge Baxter, Marcela Arellano Villa, y Edgar Isch López, quienes aportaron perspectivas invaluableles en la historia sindical. Necesito dar las gracias a John Stocks, David Edwards, y Hugo Venegas, quienes me ayudaron formando conexiones, y a Gladys Nuñez por dedicar su tiempo para corregir mi trabajo.

También, doy gracias a Fabián Espinoza y Sofía Tobar. Sus consejos siempre me alentaban mucho, y sin su presencia la creación de este proyecto habría sido imposible.

Tengo suerte increíble por la oportunidad de expresar mi gratitud inmensa a la familia Reyes, que me daban una bienvenida a su hogar y me cuidaron por un mes y medio.

Finalmente, muchas gracias a los participantes del programa de SIT Ecuador: Desarrollo, Política, y Idiomas durante primavera 2020. A Chloe H, Chloe T, Eve, Melody, Annie, Vanessa, Jaran, Briana, Jake, Julia, Jules, Shayna, y Courtney: Ustedes me enseñaron mucho, y yo sé que nuestra conexión seguirá y quedará fuerte en los años que vienen.

RESUMEN

La historia social de los últimos ciento cincuenta años de Ecuador ha contribuido únicamente a las acciones de organizaciones sindicales durante la pandemia del COVID-19. Un análisis de los medios sociales de varios sindicatos durante la pandemia y las protestas del 1 de mayo 2020 revela desarrollos claves en cuatro áreas: la afiliación política, la construcción de solidaridad con el movimiento indígena, el enfoque en la educación, y la lucha contra la corrupción gubernamental. Patrones mayores incluyen la priorización continua de la educación por obreras incluso cuando enfrentan nuevos desafíos, la unidad de centrales sindicales contra el neoliberalismo y la corrupción a pesar de sus diferencias ideológicas, y la colaboración exitosa entre organizaciones indígenas y organizaciones laborales. Últimamente, la resiliencia de los obreros ecuatorianos es una lección en el sostenimiento de un movimiento y la adaptación a condiciones cambiantes.

INTRODUCCIÓN

En esta monografía, examino las comunicaciones de sindicatos ecuatorianos durante la pandemia de COVID-19. Para analizar las peticiones y necesidades de organizaciones laborales, adopto un marco histórico. En muchas maneras, este marco refleja el materialismo histórico de Karl Marx, y concluye que la labor industrial de los obreros es la herramienta que ayuda para avance de la sociedad.

En adición a este marco histórico, propongo que los derechos humanos, en un sentido colectivo, son claves para discutir las acciones de organizaciones laborales. Las causas para que los sindicatos aboguen son, y siempre han sido, basadas en los derechos fundamentales de los obreros a la salud y la seguridad. Aún más, el movimiento obrero existe porque de la realización que las luchas por derechos tienen más éxito cuando están unidos.

También es necesario usar un marco interseccional en un análisis de obreros y su historia. Aunque mucho de esta lucha está enfocada en la opresión de clase, es inmediatamente claro que concepciones de raza y género hacen papeles significativos en el movimiento obrero. Entonces, reconozco la necesidad de discutir el efecto de identidad indígena y los derechos de mujeres como parte de las acciones sindicales.

Luchas históricas

Para entender el movimiento laboral del Ecuador ahora, necesitamos estudiar su historia con un enfoque detallado (Apéndice A). Varios historiadores han discutido las luchas de los obreros ecuatorianos, en que intentaban organizar y construir la solidaridad laboral. Aunque no hay un punto que puede definir el principio del movimiento obrero, es claro que las primeras sociedades dedicadas a los intereses de los obreros fueron construidos a fines del siglo XIX. Un autor, Richard Milk (1997), describe las instituciones preexistentes de “gremios,” diseñado con la meta de organizar el sector artesanal. Dice que:

“Los gremios cubrían casi todas las actividades productivas de la economía. En 1890, Guayaquil tenía 39 gremios, entre ellos ebanistas, carpinteros, encuadernadores,

astilleros, zapateros, curtidores, sastres, albañiles, leñadores, tinteros, caldereros, fundidores, herreros, maquinistas, cigarreros, picapedreros, hojalateros, colchoneros, panaderos, fotógrafos, grabadores, pintores, plomeros, barrileros, bauleros, peluqueros, plateros, sombrereros, relojeros y tipógrafos” (p. 38).

Sin embargo, estos gremios “operaban en beneficio del orden establecido” (Milk, 1997, p. 39).

Aunque varias sociedades de ayuda mutua formaron en Guayaquil en el siglo XIX, no estuvo hasta la revolución Liberal de 1895 que aumentó rápidamente la acción sindical. Con el apoyo del gobierno, formaron sociedades quienes enfoques se convertía más similar a los sindicatos de hoy -- abogaban por condiciones más amplias, incluyendo acceso a una educación fuera de la iglesia católica (Milk, 1997).

La próxima transición significa en el movimiento fue la sindicalización gradual de obreros asalariados; la manifestación más famosa de esta movilización es la huelga general de Guayaquil en 1922, en que peticiones de sueldos y horas causaron una reacción violenta por el gobierno. Cuando terminó, había más de mil fallecidos, y según Milk (1997), la huelga “llegó a ser un símbolo nefasto para los obreros y... sirvió como hito en el crecimiento del movimiento obrero ecuatoriano” (p. 96).

Con el crecimiento de industrialización en el país, organizaban los obreros de este sector, pero también crecía una división entre obreros vinculados a la iglesia católica, y obreros sin este vínculo. Una respuesta fue la creación de CEDOC en 1938, uno de las confederaciones centrales mayores que dominan el sector laboral del Ecuador hoy en día. Con filiación católica y socios

artesanales, pronto CEDOC hizo el papel del opuesto ideológico a una confederación nuevo: el CTE, que tenía vínculos fuertes a la izquierda política. La tercera, y última, confederación se formó en 1962: el CEOSL, un esfuerzo para crear una confederación obrera sin tendencias comunistas, creado con la influencia de los Estados Unidos (Kofas, 1996). Aún cuando estas tres centrales fueron establecidas, un autor describe el estado del movimiento obrero durante esta era como “débilmente articulada y muy heterogénea” (Zúñiga, 1983, p. 15) Con la formación del FUT en 1975, una organización que une los tres campos ideológicos para tomar acciones colectivas, una gran parte de obreros ecuatorianos fueron consolidados en un esfuerzo intersindical (Apéndice B).

La etapa más reciente en la historia laboral del Ecuador empezó con el aumento del neoliberalismo en los años noventa, cuales políticas continúan hoy en día. La debilitación del movimiento sindical parece claro en los análisis de la constitución de 2008. Por ejemplo, Verónica Montúfar Mancheno (2015) escribe que:

“La nueva Constitución, tiene 3 puntos regresivos fundamentales: la promoción de la injerencia del Estado en las organizaciones; la profundización de la división social del trabajo, entre servidores públicos y obreros, con la respectiva fragmentación del régimen laboral; y, la prohibición de la paralización de todos los servicios públicos” (p. 13).

Aunque los desafíos para los obreros del Ecuador ha sido inmensa en las décadas pasadas y a través de la historia, los acontecimientos del año 2020 ambos ha complicado y clarificado su situación, y, sin duda, cambiará el futuro del movimiento obrero ecuatoriano.

COVID-19 y el #1eroDeMayo

Como una alumna universitaria de Estados Unidos estudiando en Ecuador durante la primavera de 2020, la pandemia de COVID-19 tiene un efecto personal en mi vida, y me causó la salida del país y volver a mi hogar. Sin embargo, mientras que no estaba en el país durante las peores partes de la pandemia, mis experiencias en Ecuador me dan una perspectiva en el efecto de la enfermedad en la población ecuatoriana.

La ciudad de Guayaquil ha experimentado la pandemia más fuerte con relación a otros sitios en América Latina. El primer caso fue identificado en el 29 de febrero (El Comercio, 2020), y en este momento actual, la provincia de Guayas ha identificado 12.577 casos (Ministerio de Salud Pública, 2020). El gobierno ha respondido a esta pandemia con varias medidas, incluyendo un toque de queda desde las 2 pm hasta las 5 am, y la digitalización de la escuela. Aunque la enfermedad ha penetrado en varias ciudades del Ecuador, las noticias más disturbantes son las de cadáveres abandonados en casas o en calles en Guayaquil porque el gobierno no tiene los recursos para disponerlos (Cabrera y Kurmanaev, 2020). La autora Adriana Rodríguez escribe específicamente sobre las conexiones entre la pandemia y la clase en Guayaquil, diciendo que “el hambre, al igual que el virus, también mata” (Rodríguez, 2020). No es sorprendente, por lo tanto, que esta ciudad, en que el movimiento obrero ecuatoriano nació y que siempre se ha sentido los efectos de la desigualdad de clase, es una ciudad que está luchando muy fuerte contra el virus.

En el contexto del caos y muerte que ha caracterizado el COVID-19, pasó desapercibido internacionalmente el 1 de mayo, también conocido como “el Día Internacional de los

Trabajadores.” En este día, Ecuador experimentó una movilización inmensa por parte de activistas sociales, organizaciones laborales, y el movimiento indígena. Como una parte clave de este proyecto, examino la involucración virtual de los sindicatos en las protestas del 1 de mayo, y las peticiones que hacen junto con otros actores sociales. Como los sindicatos continúan luchando por los derechos de la clase obrera, aún durante una pandemia letal, el potencial inmenso de este movimiento es evidente otra vez.

METODOLOGÍA

Mezclé tres métodos comunes de la investigación social para cumplir este proyecto. La investigación de literatura, el análisis del contenido, y el uso de las entrevistas se complementan; los recursos bibliográficos son fundamentales, la examinación de contenido da una perspicacia de los acontecimientos de hoy en día, y las entrevistas muestran el papel que hacen individuos en la lucha laboral, ahora históricamente.

Investigación bibliográfica

El objeto de mi revisión de literatura fue proveer el contexto histórico en que se basa el proyecto. Porque yo no podría conducir un proyecto porque yo viví mucho tiempo en Ecuador, la necesidad de usar primeramente lecturas en el sujeto de derechos laborales en Ecuador, opuesto a entrevistas, creció. Para encontrar los recursos bibliográficos que eventualmente usé en mi monografía, busqué en las bases informativas del Wellesley College (mi universidad), FLACSO Andes, y la biblioteca virtual de SIT.

En total, revisé siete obras académicas, en adición a varios artículos periodísticos, que juntos cubren la historia laboral del Ecuador desde el siglo XIX hasta la etapa actual. Varios son recursos primarios, incluyendo *La evolución social del obrero en Guayaquil* por José Buenaventura Navas, una documentación detallada de la actividad de sociedades de ayuda mutua durante el principio del siglo XX; otras son resúmenes más generales, ensambladas por académicos, sobre la actividad sindical en el país. Mientras leía los recursos que revisé, tomé apuntes en temas recurrentes y citas relevantes. Más tarde en el proceso de investigación, estos apuntes me permitió conectar temas claves a través de la historia y entender más profundamente el papel de varios actores sociales en la sindicalización.

Análisis del contenido

Clave a mi investigación fue un análisis detallado de los medios sociales de varias organizaciones sindicales. Enfoqué mis observaciones en las organizaciones con páginas activas de Facebook, e intenté capturar una diversidad de tipos de organizaciones. Después de una búsqueda meticulosa de comunidades ecuatorianas en Facebook con un enfoque laboral, escogí siete organizaciones y grupos cuyos contenidos analicé. Estas organizaciones son: la Unión Nacional de Educadores (UNE; uno de los sindicatos más grandes en el país), el Sindicato de Trabajadores Talma Servicios Aeroportuarios de Guayaquil (obreros del sector privada para la empresa Talma), la Unión General de Trabajadores Ecuatorianos, (UGTE; una coalición de obreras de varios sectores), Conductores Profesionales del Ecuador (un grupo desestructurado de choferes), el Frente Popular (una alianza revolucionaria de sindicales), el Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas Unitaria de Trabajadores (CEDOCUT; una alianza

sindical con raíces cristianos), y la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres (CEOSL; una alianza sindical con raíces norteamericanos).

Para analizar las publicaciones de cada organización en Facebook, hice una hoja electrónica, en que escribí información sobre el tipo de organización, la frecuencia de sus publicaciones, y citas o fotografías relevantes que encontré en la página. Cuando yo vi dos o más publicaciones refiriendo a un tópico específico, lo anoté en la sección de la hoja electrónica se llama “temas.” Busqué solo el contenido publicado en abril y mayo de 2020. También como parte de mi análisis, participé en varios foros y eventos virtuales alojados por estas organizaciones sobre los temas de derechos laborales durante la pandemia. Similarmente, anoté temas recurrentes en estos foros y los incorporé en mi análisis final.

Entrevistas

Aunque no estuve en Ecuador cuando preparé este proyecto, todavía realicé tres entrevistas con figuras asociadas con el movimiento laboral. Llamé a Jorge Baxter, un doctorado, quién, en su disertación, estudió las políticas educativas en Ecuador, incluyendo el papel de la UNE; Marcela Arellano Villa, un miembro de Partido Socialista y una asociada de CEOSL; y Edgar Isch López, el ministro del ambiente anterior y un académico en la educación. Establecí el contacto con estos informantes usando las redes del SIT y conexiones familiares. Nuestras conversaciones fueron entre quince y setenta minutos, y fueron desestructuradas la mayor parte. Grabé las dos últimas

entrevistas con la permisión de mis entrevistados, y también obtuve sus consentimientos escritos para incluir la información de nuestras conversaciones (Apéndice C). Usé mis apuntes de los entrevistas para analizar los temas presentes, en una manera similar de las técnicas del análisis de contenido. Las entrevistas ayudan contextualizar los resultados del análisis de los medios sociales y reafirma las perspectivas de varios actores sociales en el sujeto de derechos laborales.

Desafíos y lecciones de los métodos implementados

Para mí, la revisión bibliográfica fue realmente la parte más difícil del proceso de la investigación. Al principio, fue un desafío entender la historia detallado y las estructuras complicadas que existen en el sector sindical del Ecuador. Fue necesario leer extensivamente con un entendimiento limitado, y volver a las mismas lecturas más tarde en el proceso, cuando he clarificado varios aspectos de la historia sindical. Sin la posibilidad de tener entrevistas en persona, no tuve tanto control sobre el ambiente y la estructura de nuestra discusión, y necesité ajustar a esta realidad también. El uso de los medios sociales en un escenario virtual fue mucho más natural, y presentó menos desafíos inesperados. Sin embargo, a través del proceso de la investigación, descubrí la necesidad de compromiso, ajuste, y paciencia para que los patrones en los recursos que examiné se aclaren.

SECCIÓN TEMÁTICA

Para enfocar el análisis de las respuestas de organizaciones sindicales al COVID-19, he escogido cuatro temas claves que destacan los patrones históricos de sindicatos ecuatorianos durante las etapas de crisis. Cada tema refiere a un fenómeno específico en el contexto del movimiento

obrero ecuatoriano, y revela algo sobre la perspectiva única de organizaciones sindicales. Estos temas no son solos aspectos relevantes o interesantes del movimiento obrero, pero su interconectividad y urgencia en el momento actual aumentan su importancia.

La afiliación política

La afiliación política es un aspecto de la sindicalización que no es única en Ecuador. Sin embargo, el papel que partidos y movimientos políticos han hecho en la historia de obreros ecuatorianos es impresionante. Las posiciones ideológicas de sindicatos constantemente ha sido una fuente de la división y ha influido como los sindicatos entienden la solidaridad; son conectadas a temas de clase, religión, e imperialismo.

Uno de los primeros ejemplos, en el contexto ecuatoriano, de la involucración de un movimiento política en las organizaciones laborales, viene en la forma del anarquismo. Richard Milk (1997) escribe:

“Como los representantes más independientes de los trabajadores, los anarquistas hacían hincapié en la importancia de la solidaridad entre todos los obreros e intentaron desarrollar la unidad deseada a través de la organización y la enérgica denuncia de los abusos existentes.” (p. 66).

Además, las organizaciones anarquistas han recibido el crédito de organizar la huelga de 1922 (Scorza, 2014). Mientras que, al principio del siglo XX, la dominancia del partido liberal se permitía un ambiente más abierto a los derechos laborales, eran los anarquistas, y no los liberales, que constituyeron el lado más radical y militante del movimiento obrero temprano.

Sin embargo, varios autores reconocen el papel de la afiliación gubernamental en cambiar la dirección de derechos laborales, y parece que esta tendencia es parte de un enfoque, específicamente en los sindicatos ecuatorianos, en los líderes más visibles de un movimiento. Por ejemplo, en su historia de sociedades de ayuda mutua en Guayaquil, José Buenaventura Navas (1920) dedica dos páginas a la glorificación de Eloy Alfaro, el presidente-general de la revolución liberal. Navas dice que “mientras existe pues un obrero consciente, Alfaro vivirá siempre en el corazón del pueblo guayaquileño” (p. 43). Milk (1997) también atribuye el “socialismo nebuloso” (p. 103) de los años veinte a un gobierno liberalizado. Es importante notar que todavía durante esta era, Guayaquil seguía como un sitio central de actividad obrera, en este caso con un enfoque nuevamente socialista (Milk, 1997).

Aún con un gobierno que daba la palabrería vacía a los derechos laborales, es claro que los partidos políticos independientes han tenido una mayor influencia en la dirección del movimiento. Durante el resto del siglo XX, formaban las tres confederaciones laborales, y, eventualmente, el FUT (Frente Unitario de Trabajadores). Sin embargo, las posiciones ideológicas de cada central sindical revela mucho sobre el papel de la política en la historia laboral del Ecuador. Por ejemplo, la existencia de CEDOC (que hoy en día se ha debilitado y es más representada por una organización ramificada, el CEDOCUT), con filiación a la iglesia católica, históricamente ha proveído una alternativa a la actividad sindical de la izquierda, y por esta razón fue aceptado por las clases elites; Milk (1997) describe esta actividad religiosa como un esfuerzo para despolitizar a los obreros.

Las dos centrales, el CTE y el CEOSL, están afiliadas respectivamente con el comunismo y el socialismo. Porque el CEOSL fue creado originalmente como un esfuerzo imperialista, para reordenar los valores del movimiento obrero con los Estados Unidos, esta distinción tiene mucha importancia. El CTE es lo opuesto; abiertamente “proclamó su oposición... al imperialismo” (Milk, 1997, p. 150) y por esta afiliación se ha enfrentado a mucho escrutinio. En un informe al gobierno de los Estados Unidos en 1942, un político escribe sobre los sindicatos que “es dudoso si sus esfuerzos están bien coordinados, pero el hecho que existen, están ganando poder rápidamente, y están impregnados con tendencias comunistas los convierte en una fuerza a tener en cuenta tan pronto como aparezca el líder correcto” (Hoover, 1942, traducido por Rachel Hodes). En este sentido, es claro que los sindicatos con afiliación comunista están vistos como más radicales y más peligrosos, y la misma no es la verdad con respecto a la actividad socialista. Marcela Arellano Villa, la secretaria actual del Partido Socialista Ecuatoriano, quien estaba previamente asociado con el CEOSL, describe la relación hoy en día entre el socialismo y el movimiento sindical como “una relación histórica,” pero también nota que el Partido tiene cuidado de respetar la autonomía sindical (comunicación personal, 2020).

Aunque es obvio en los medios sociales de varios sindicatos que la afiliación política todavía es un factor que influye mucho en la política, la unificación entre un fuerza política más reciente parece más fuerte. Más común que referencias a las diferencias entre las posiciones ideológicas de varias organizaciones, las actividades del 1 de mayo se enfocó en combatir el neoliberalismo del gobierno actual. Desde el uso frecuente del hashtag #LaPandemiaEsElCapitalismo

(<https://www.facebook.com/conaie.org>) hasta la denuncia de políticas neoliberales (por ejemplo, el enfoque del gobierno en la deuda externa y no en el bienestar del pueblo) por los líderes de organizaciones como diversos que el CEDOCUT y la UGTE (afiliado con el Frente Popular, una organización de izquierda), insatisfecha con las políticas gubernamentales es un punto de acuerdo. Mientras los sindicatos pequeños comparten contenido más general que refiere a su afiliación política específica -- por ejemplo, memes que destacan la explotación de clase (Apéndice D) -- parece que el mensaje de unidad a pesar de diferencias históricas es importante para el movimiento sindical durante el tiempo de pandemia, y también que las acciones gubernamentales están intolerables independientemente de la afiliación política.

La solidaridad de movimiento indígena

En un país con las demográficas étnicas del Ecuador, con una población mestizo mayoritaria y una población indígena que sufre opresión y pobreza crónica, la raza siempre ha sido una limitación mayor del movimiento obrero. La mayoría de actividad sindical temprana ocurría en las zonas urbanas, y no incluía exitosamente el gran sector de obreros en áreas rurales, una población desproporcionadamente indígena. Un autor escribe que durante el crecimiento del CTE, “la gran mayoría de los indios rurales pobres y el semi-proletariado urbano [representaban] aproximadamente el 75 por ciento de las personas” (Kovas, 1996, p. 71, traducido por Rachel Hodes) y que la distribución de indígenas en pobreza en el país presentó “numerosos desafíos organizacionales para los sindicatos” y fue la razón primaria que “la central laboral urbana” del CTE “se mantuvo marginal” (Kovas, 1996, p. 75, traducido por Rachel Hodes).

Cuando consideramos que esto fue el estado de movimiento obrero en los años cincuenta, es increíble que el logro posiblemente más grande de los sindicatos ha ocurrido completamente en los pasados setenta años: la construcción de solidaridad con el movimiento indígena. En una discusión de los procesos laborales que ha ocurrido durante el siglo XXI, Verónica Montúfar Mancheno (2015) escribe que “A raíz del primer levantamiento indígena en 1990, emerge el movimiento indígena como portavoz de las demandas no exclusivamente étnicas sino del conjunto de la clase dominada” (p. 10). El enfoque compartido en las injusticias de clase entre el movimiento indígena y el movimiento obrero ha creado una alianza fuerte, que sigue creciendo durante las etapas de lucha mutua.

Antes de la pandemia, el ejemplo más claro que esta unidad viene en el levantamiento que ocurrió en octubre 2019 como una protesta del desempleo en el Ecuador y la eliminación de subsidios de combustibles. La huelga fue organizada por la CONAIE, la organización ecuatoriana que representa una pluralidad de naciones indígenas, pero también hizo peticiones compartidos con las organizaciones sindicales, incluyendo el FUT y la UNE. Marcela Arellano Villa dice sin duda que “esta unidad entre el movimiento sindical y el movimiento indígena lo que nos ha permitido desarrollar acciones para enfrentar las medidas antipopulares... eso ocurrió en octubre” (comunicación personal, 2020). Por último, fue la fuerza combinada de una huelga general, lo que hubiera sido imposible sin la participación de sindicatos, que causó el éxito del levantamiento: la negociación directa entre el estado ecuatoriano y líderes indígenas, una ocurrencia casi sin precedentes en la historia del país (CONAIE, 2020).

Durante la pandemia, la solidaridad entre el movimiento indígena y el movimiento sindical se mantiene fuerte. Esto es más evidente en las mensajes similares entre las publicaciones de la CONAIE y de sus aliados sindicales. Por ejemplo, hay varios veces en que la UNE, la Frente Popular, y organizaciones similares comparten publicaciones de la CONAIE en Facebook en una demostración pública de solidaridad. Más importante, este apoyo está recíproca: en el 1 del mayo, la CONAIE solo publicó contenido que refiere al Día Internacional de los Trabajadores, usando el hashtag común de #1deMayo1LaVida y promoviendo el uso del cacerolazo, un método de protesta en que la gente hace ruido golpeando ollas y sartenes (Conaie Comunicación, 2020). Este método es ideal para usar durante la pandemia, cuando la gente están aisladas en casa; la participación de la CONAIE es una declaración poderosa que los derechos de trabajadores son conectados a los derechos indígenas, y que la lucha por la vida implica a todas las poblaciones marginalizadas. De esta manera, las protestas del 1 de mayo se convierte a una protesta popular, y no solo una protesta por parte de las organizaciones sindicales.

El enfoque en la educación

Un aspecto sorprendente del análisis de la historia laboral ecuatoriana es el papel fuerte que la educación pública siempre ha hecho. Desde 1895, Milk (1997) describe las sociedades de ayuda mutua como organizaciones en que “los miembros también buscaban educación, recreación y prestigio” (p. 46), y lo atribuye al monopolio que tenía la iglesia católica en la educación. La educación seguía siendo una prioridad de los obreros en el siglo XX; en una conferencia sindical de 1934, una consideración mayor fue “la eficacia de la educación primaria pública” (Milk, 1997, p. 110). La tasa de analfabetismo en Ecuador se ha mantenido alta a través del siglo XXI

(Torres, 2017) -- entonces, no es sorprendente que la educación ha sido asunto de insatisfacción permanente para la clase obrera.

Hoy en día, la UNE es uno de los sindicatos más poderosos en Ecuador, a pesar de su persecución violenta durante la presidencia de Rafael Correa. Al principio del siglo XXI, la UNE tuvo 113.000 miembros, convirtiéndolo en el sindicato más grande del país (Baxter, 2016, p. 119). Mientras que Jorge Baxter, un experto en la reforma educativa, nota la corrupción de la UNE durante los años ochenta y su falta de legitimidad durante esta era, también reconoció que la UNE ha hecho un papel muy importante en la lucha contra el autoritarismo, especialmente en el contexto de los ataques de la administración de Correa (comunicación personal, 2020). Como el representante más importante en la perspectiva sindical en el asunto de educación -- algo que siempre ha sido una gran preocupación de los obreros -- la UNE tiene mucha influencia en la determinación de prioridades educativas, y como los otros sindicatos deben relacionar a las políticas educativas.

Durante la pandemia, la educación otra vez ha aumentado como un asunto de importancia mayor. Con la necesidad de quedarse en casa para impedir la propagación de la enfermedad, una lucha primaria de la población ecuatoriana ha sido la digitalización de la educación pública. Los varios desafíos de la implementación de la educación virtual está discutido por Rosa María Torres, una experta en educación en el contexto ecuatoriano. Según ella, un millón de los tres millones de estudiantes en escuelas públicas en el país no tienen acceso a una computadora ni conectividad del internet (Torres, 2020). Aunque el Ministerio de Educación ha propuesto varias medidas para

enfrentar esta crisis, incluyendo el uso del radio y la televisión en los planes de estudios, todavía los sindicatos hablan de la necesidad de cambios sistemáticos que son más drásticos. En una denunciada publicación, la UNE describe la situación en términos claros:

“Nuestra labor ha sobrepasado las 8 horas de trabajo determinadas por la Ley, llegando a trabajar hasta 15 horas diarias ... Desde que inició la cuarentena los docentes estamos garantizando el interés superior del niño y adolescente que es el derecho a la educación; con nuestros propios recursos estamos financiando el internet de nuestros hogares, energía eléctrica... La UNE ratifica que el Plan Educativo debe ser flexible, colaborativo y solidario, demandamos la entrega de comida y medicina desde el Estado para los trabajadores y pueblos del Ecuador, la gratuidad de internet y telefonía para docentes y estudiantes” (Unión Nacional de Educadores, 2020).

También, las gráficas que refiere a las problemas del sistema educativa son uno de los tipos de contenido que se comparte más comúnmente en la clase media ahora, no solo por la UNE sino también por organizaciones afiliadas como el Frente Popular (Apéndice E).

Es significativo que las peticiones de los sindicatos en el sujeto de educación no relacionan sólo a los intereses de los docentes, pero también al bienestar de niños y familias -- por ejemplo, la demanda de que el gobierno suministre un sustituto de la alimentación escolar que ahora los estudiantes les faltan. Un académico, Edgar Isch López, discute los esfuerzos de sindicatos y otras organizaciones populares para combatir los desafíos de conectividad después del levantamiento de octubre, notando que “son las propuestas lo que puede hacer hoy y de cómo avanzar más rápido hacia la reincorporación de los estudiantes” (comunicación personal, 2020).

Las palabras de López, y la realidad de las acciones de la UNE y sindicatos aliados, demuestra que la priorización de la educación en el movimiento obrero ecuatoriano no es solo una respuesta egoísta a las condiciones de la pandemia; sino, es una lucha sostenida para obtener el cuidado de un gobierno que históricamente no ha priorizado el crecimiento y bienestar de su población.

La lucha contra la corrupción

El patrón posible más fuerte en la historia de la sindicalización ecuatoriana es la lucha contra la corrupción gubernamental. El marco de corrupción refiere a más del soborno; también incluye la tendencia del estado para escoger los intereses de la burguesía sobre las necesidades del pueblo. Hay ejemplos profundos de acciones tempranas en la historia laboral para combatir la corrupción: lo más claro es los “gritos aislados de: ‘*Muerte a los opresores del pueblo*’” (Milk, 1997, p. 83) en una protesta de los años veinte. Las traiciones repetidas de líderes, como el presidente Velasco Ibarra, “ponerse del lado de la clase dominante e ignorar las promesas de campaña sobre justicia social” (Kovas, 1996, p. 73, traducido por Rachel Hodes), ha creado un ambiente de desconfianza entre los sindicatos y el gobierno. Con el aumento del neoliberalismo, esta relación sólo se ha roto más. Baxter (2016) explica la trayectoria de la administración de Correa en los siguientes términos:

“Se postuló con un discurso socialista de izquierda que está alineado regionalmente con los sindicatos y movimientos sociales con un discurso progresivo de democracia participativa. Sin embargo, la práctica no representaba la realidad. Una vez en el poder, Correa rápidamente se distanció de la Unión, argumentando que su comportamiento político era contrario al interés público” (p. 122, traducido por Rachel Hodes).

Durante la formación de la constitución nueva, hubo esperanza renovada que el estado cumpliría con sus obligaciones y desarrollaría una relación mutua con los sindicatos. Un académico declaró claramente en un ensayo sobre los derechos laborales en la nueva constitución que “es obligación del Estado fomentar y exigir a los sindicatos responsabilidad social, entendida ésta como el compromiso real y efectivo con la sociedad en el aporte al desarrollo del país...” (Touma, 2008). En realidad, parece que los sindicatos están exigiendo responsabilidad al estado.

En el contenido de los medios sociales durante la pandemia, el tema de corrupción es muy fácil identificar, y es una causa primaria de enojo y movilización por el pueblo ecuatoriano. El centro de este enojo es la campaña “no pago a la deuda externa,” una crítica que el gobierno ha escogido pagar su deuda -- sobretodo la deuda a China (Villa, comunicación personal, 2020) -- en vez de usar este dinero para proveer comida, medicina, educación, y trabajo a su gente. Una frase usada mucha en este esfuerzo cambia el hashtag #1deMayo1LaVida a “primero la vida, después la deuda,” enfatizando la desconexión entre las decisiones del gobierno y las peticiones del pueblo. Villa caracteriza la situación por decir que “si no hay corrupción, el estado lograría ahorrar alrededor de \$1.500.000.000 en un año. Entonces hay recursos... el problema es que falta voluntad política” (comunicación personal, 2020); entonces, la lucha contra corrupción cambia la retórica de la discusión sobre la deuda, reconociendo que su mal uso es parte de un patrón más grande.

La otra petición repetida a través de los sindicatos del Ecuador es un fin a los despidos de trabajadores. A consecuencia de los déficits económicos de la pandemia, el país está

experimentando miles de despidos de obreros en los sectores privados y públicos. En un ejemplo de la retórica usado por sindicatos como una respuesta a esta crisis, el CEOSL llamó la situación “una doble pandemia” de ambos “el desempleo y el COVID-19” (Opción S, 2020). En marzo de 2020, ocurrieron los despidos de miles de trabajadores de la salud, incluyendo varios dirigentes sindicales (Villa, comunicación personal, 2020), una situación que obviamente ha contribuido a la falta de preparación del país para la pandemia. Pero al mismo tiempo que los sindicatos están insistiendo que el gobierno pague los salarios de los trabajadores despedidos en el sector privado, hay teorías que el gobierno está usando las condiciones de la pandemia para represar las voces populares. Según Edgar Isch López:

“El estado de emergencia no tiene razones médicas, no está motivado por la pandemia... es una forma de impedir que la gente salga a las calles. Hoy está haciendo afectados los derechos laborales... el derecho a la alimentación... el derecho a la salud... y el derecho a la educación” (comunicación personal, 2020).

Mientras que los sindicatos tienen una respuesta organizada a la corrupción del gobierno, hay otras expresiones desestructuradas de la frustración que muestra la situación crítica y la resiliencia de los obreros ecuatorianos. Fuera de sindicatos u organizaciones laborales existen grupos en Facebook para obreros de varias profesiones. Estos grupos están usados durante este tiempo de crisis para compartir los recursos. Por ejemplo, en un grupo de choferes, a menudo los usuarios que necesitan trabajo piden ayuda, y otros usuarios publican oportunidades. A veces, hay discusión sobre la organización formal de estos obreros, pero por la mayor parte de las publicaciones reflejan la falta de confianza en el gobierno que tienen obreros, aunque no son

afiliados con un centro sindical. Un usuario comentó que “es verdad estamos abandonados... que algún líder de alguna asociación de buen corazón nos ayuden”; otro lamentó que “el país está completamente hundido en corrupción. Incluso en estos duros momentos en que se ve morir a gente cercana, estos miserables siguen saqueando nuestros bolsillos” (Conductores Profesionales del Ecuador, 2020). Estos comentarios de obreros sin representación sindical muestran una necesidad inmensa para los derechos laborales. Es muy interesante notar que en la ausencia de apoyo gubernamental, los obreros crearon sistemas similares a las sociedades de ayuda mutua en que el movimiento laboral está basado. Al mismo tiempo que las organizaciones sindicales enfoquen sus esfuerzos en responsabilizar al gobierno, los obreros ecuatorianos siguen construyendo la solidaridad con métodos innovativos e inspiradores.

CONCLUSIÓN

Un análisis histórico de los discursos laborales que dominan durante el tiempo del COVID-19 revela una variedad de verdades sobre el movimiento obrero ecuatoriano. La sindicalización que ocurre durante la primera parte del siglo XX representa los orígenes de las organizaciones que hoy en día están haciendo un papel clave en la representación del pueblo ecuatoriano. Los componentes esenciales de estas organizaciones ha sobrevivido varias crisis económicas, administraciones autoritarias, y divisiones de raza, región, y religión. El desarrollo de tres centrales mayores con afiliaciones políticas diferentes y dos organizaciones intersindicales es un testimonio de la diversidad ideológica del movimiento laboral, y su habilidad de unificar durante eras de crisis. Esta unidad está aumentado por la solidaridad entre los sindicatos y la CONAIE, y las conexiones que estas organizaciones forman entre los derechos laborales y los derechos

étnicos. La educación siempre ha sido un fuente de la movilidad social y pensamiento crítico en el pueblo ecuatoriano, y los sindicatos son las organizaciones mayores abordando el desafío de construir un sistema educativo fuerte virtualmente. Al mismo tiempo, los sindicatos se han convertido en las voces primarias contra la corrupción gubernamental, y su retórica refleja las quejas de la clase obrera ecuatoriana; es una denuncia clara del neoliberalismo y el enfoque externo de la administración de Lenín Moreno.

Otros temas que están presentes en el movimiento obrero merecen investigación y análisis. Claves de estos son los derechos de mujeres y la protuberancia de la microindustria. Durante la pandemia, las mujeres enfrentan desafíos específicos, especialmente las que tienen trabajos remunerados del hogar. Aunque este asunto no fue discutido en este análisis, hay varias organizaciones feministas en Ecuador con un enfoque en la desigualdad de género en el sector laboral, y es claro que las acciones de mujeres también influyen mucho la dirección del movimiento laboral. Otro tema que ha recibido alguna atención en el sector laboral es la existencia de la microindustria -- empresas pequeñas que no pueden sindicalizarse porque no tienen suficientes empleados. Este asunto también está destacado por la pandemia, y hay espacio amplio para una investigación continua en las respuestas posibles de sindicatos al número de obreros no sindicalizados.

En Guayaquil, la ciudad en que las primeras sociedades de ayuda mutua se formaron, la crisis del COVID-19 está causando muerte masiva y pobreza exacerbada. El resto de país también está enfrentando el desempleo, el autoritarismo, y una variedad de restricciones en sus vidas diarias.

Mientras que los temas históricos cambian durante tiempos sin precedentes, este análisis muestra que los movimientos pueden fortalecer también, y usan las luchas históricas para abordar los problemas del momento presente. Aunque los últimos ciento cincuenta años de historia laboral describen un movimiento sindical con numerosas imperfecciones, sobre todo, demuestran la resiliencia de los obreros ecuatorianos y la capacidad de crecimiento de un movimiento que responde efectivamente a los cambios históricos.

REFLEXIONES PERSONALES

El proceso de conducir esta investigación me ha permitido conectar más con la historia y las realidades del Ecuador. Para entender las funciones de los sindicatos ecuatorianos, necesité entender más sobre mis propios valores y conceptos erróneos. Mientras que aprendí sobre las acciones y la historia del movimiento obrero ecuatoriano, me di cuenta que, para mi, la defensa de los derechos laborales y la limitación del poder de la clase élite son cambios necesarios para formar una sociedad más justa. En mi propio contexto en los Estados Unidos, quiero explorar las destrezas que puedo contribuir a este movimiento, con el reconocimiento de mi propia posición de clase. También, he desarrollado una perspectiva más compleja en la relación entre el gobierno y los sindicatos, y un entendimiento de la responsabilidad mutua que ambos grupos necesitar ejercer. En el futuro, seguiré aprendiendo del movimiento obrero y las acciones que toman los sindicatos para proteger al pueblo ecuatoriano.

Cuando salí del país, experimenté una ruptura grande en el proceso de mi aprendizaje, y la finalización de mi proyecto en los Estados Unidos sin duda ha cambiado mi compromiso con los

datos de mi investigación. Es especialmente evidente que mi perspectiva es de una extranjera, y que el tiempo que me dieron los entrevistados y otros ayudantes es un regalo precioso. La digitalización de este proyecto me ha distanciado de la materia que estudié, pero también me ha acercado, porque puedo conectarla a la realidad de mi vida.

En cada proyecto, hay un potencial de cometer errores éticos, porque cada individuo tiene una posicionalidad y perspectiva única que influye en la investigación. Participé en este proyecto como una extranjera al país del Ecuador, y como una estudiante blanca estadounidense, y creo que es importante discutir los efectos de mi identidad en el proceso de investigación. Porque soy de los Estados Unidos, crecí en un marco colonial y una nación imperialista. En Ecuador, los derechos laborales son conectados a la opresión de la clase obrera durante y después del colonialismo. Ecuador también ha sido una víctima del imperialismo de los Estados Unidos, que intentó influir las políticas laborales del país. Entonces, durante mi trabajo en este proyecto, he mantenido una consciencia del papel que hace mi voz en una discusión más grande sobre la soberanía de los obreros de Ecuador y del mundo. Aunque he escrito en este tópico, mi intención es el uso de este documento como una consolidación de mi propio aprendizaje, y no para contribuir al diálogo de los derechos laborales en Ecuador, porque hay varios académicos ecuatorianos que ya contribuyen a este tema. Como alguien que tenía la oportunidad de aprender de la resiliencia del pueblo ecuatoriano, mi primera meta es destacar y elevar sus experiencias, y respetar su lucha continua.

BIBLIOGRAFÍA

Referencias bibliográficas

Baxter, Jorge Grant. (2016). “Who Governs Educational Change? The Paradoxes of State Power and the Pursuit of Educational Reform in Post-Neoliberal Ecuador (2007-2015).”

University of Maryland, College Park.

Cabrera, José María León y Anatoly Kurmanaev. (23 abril 2020). “Ecuador’s Death Toll During Outbreak Is Among the Worst in the World.” *The New York Times*.

<https://www.nytimes.com/2020/04/23/world/americas/ecuador-deaths-coronavirus.html>

CONAIE, @conaie_ecuador. (12 octubre 2019) “Luego de un proceso de consulta con las comunidades, organizaciones, pueblos, nacionalidades y organizaciones sociales....”

Twitter. https://twitter.com/CONAIE_Ecuador/status/1183069083757109250

Conaie Comunicación. (1 mayo 2020). *Facebook*. <https://www.facebook.com/conaie.org/>

Conductores Profesionales del Ecuador. (mayo 2020). *Facebook*.

<https://www.facebook.com/groups/2258794947546784/>

El Comercio, @elcomercio. (29 febrero 2020) “#URGENTE | Ministra de Salud confirma primer caso de #coronavirus en Ecuador...” *Twitter*.

https://twitter.com/elcomerciocom/status/1233773816825946113?ref_src=twsrc%5Etfw

https://twitter.com/elcomerciocom/status/1233773816825946113?ref_src=twsrc%5Etfw

https://twitter.com/elcomerciocom/status/1233773816825946113?ref_src=twsrc%5Etfw

https://twitter.com/elcomerciocom/status/1233773816825946113?ref_src=twsrc%5Etfw

- Hoover, J. Edgar. (29 julio 1942). "Communism and Trade Unions in Guayaquil, Ecuador." Federal Bureau of Investigation, Department of Justice, Washington, D.C.
- Kofas, Jon V. (1996). "Politics of Conflict and Containment: Ecuador's Labor Movement and U.S. Foreign Policy 1944-1963." *Journal of Third World Studies* 13 (2), p. 61-118.
- Mancheno, Verónica Montúfar. (2015). "El proceso de reforma laboral en el régimen de Alianza País: anotaciones desde la política y el poder." *Ecuador Debate* 94, p. 9-22.
- Milk, Richard. (1997). *Movimiento obrero ecuatoriano: el desafío de la integración*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Ministerio de Salud Pública (mayo 2020). *Actualización de casos de coronavirus en Ecuador*.
<https://www.salud.gob.ec/actualizacion-de-casos-de-coronavirus-en-ecuador/>
- Navas, José Buenaventura. (1920). *Evolución social del obrero en Guayaquil 1849-1920*. University of California.
- Opción S. (1 mayo 2020). *Facebook*.
<https://www.facebook.com/548370271968496/posts/1687055771433268/>
- Rodríguez, Ariana. (25 marzo 2020). "Guayaquil, el coronavirus y la barbarie de la desigualdad." *La línea de fuego*.
https://lalineadefuego.info/2020/03/25/guayaquilel-coronavirus-y-la-barbarie-de-la-desigualdad-por-adriana-rodriguez/?fbclid=IwAR0jyYETCK9WLNFBwEBv17V_o8Bi5geuxcDnZ0d2evhgXu-JKsDs08x9eE0
- Torres, Rosa María. (2017). "Ecuador: El fiasco de la alfabetización." *Otra Educación*.
<https://otra-educacion.blogspot.com/2017/10/ecuador-el-fiasco-de-la-alfabetizacion.html>

Torres, Rosa María. (2020). “Coronavirus: El Ecuador y la digitalización de la educación.” *Otra Educación*.

<https://otra-educacion.blogspot.com/2020/04/el-ecuador-y-la-digitalizacion-de-la.html>

Touma, Guillermo. (2008). “Los derechos laborales y sindicales en la nueva constitución.” *La Tendencia* 7, p. 25-30.

Scorza, Jean. (18 noviembre 2014). “A 92 años de la primera huelga general del Ecuador y la masacre de Guayaquil.” *La izquierda diario*.

<http://www.laizquierdadiario.com/A-92-anos-de-la-primera-huelga-general-del-Ecuador-y-la-masacre-de-Guayaquil>

Unión Nacional de Educadores. (25 abril 2020). *Facebook*.

<https://www.facebook.com/notes/union-nacional-de-educadores/auxilio-basta-de-sobrecarga-laboral/2534930593428341/>

Zúñiga, L. Efraín Redrován (1983). “La formación del Frente Unitario de los Trabajadores (1960-1975).” Quito, Ecuador: FLACSO Sede Ecuador.

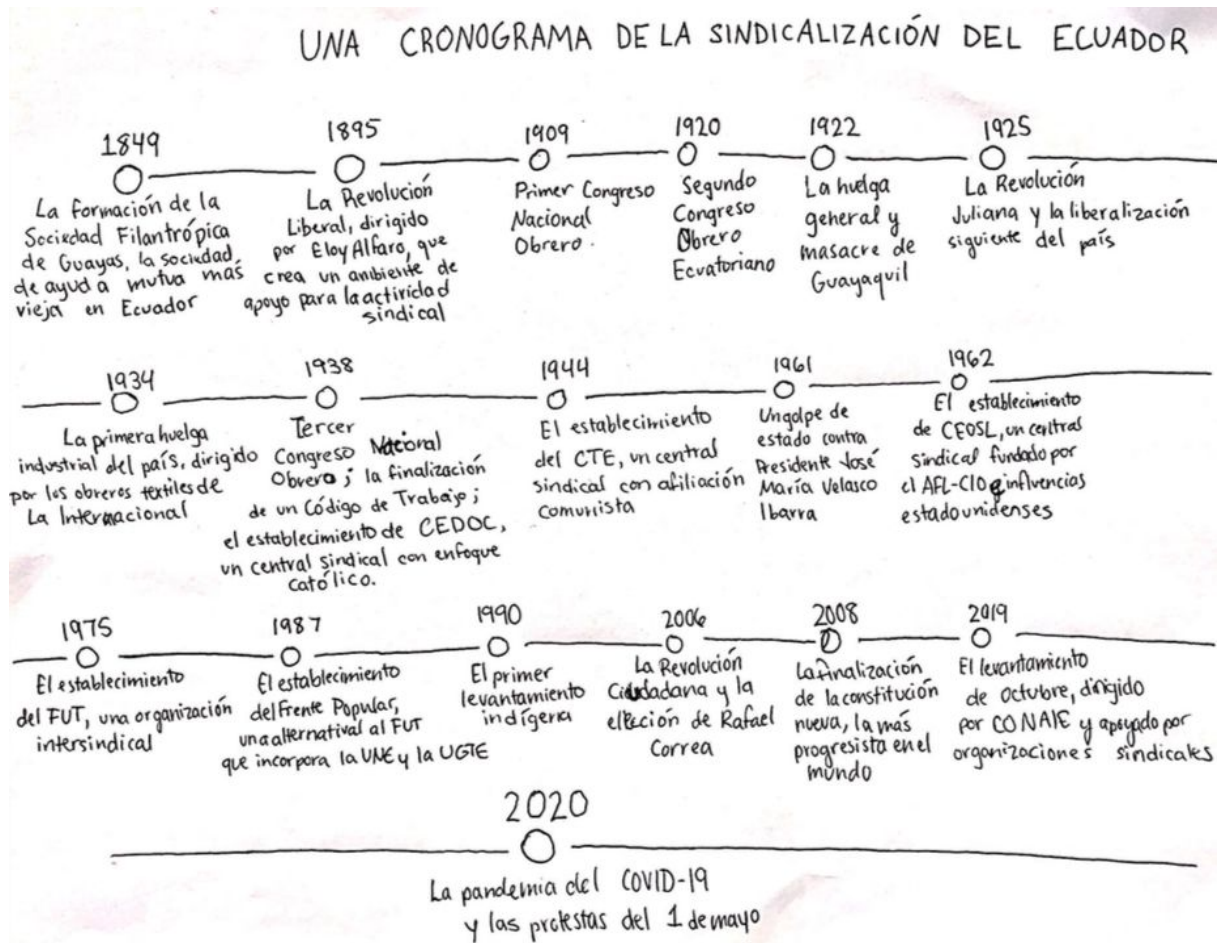
Entrevistados

Baxter, Jorge. (25 abril 2020). Sin afiliación.

López, Edgar Isch. (9 mayo 2020). Universidad Central del Ecuador.

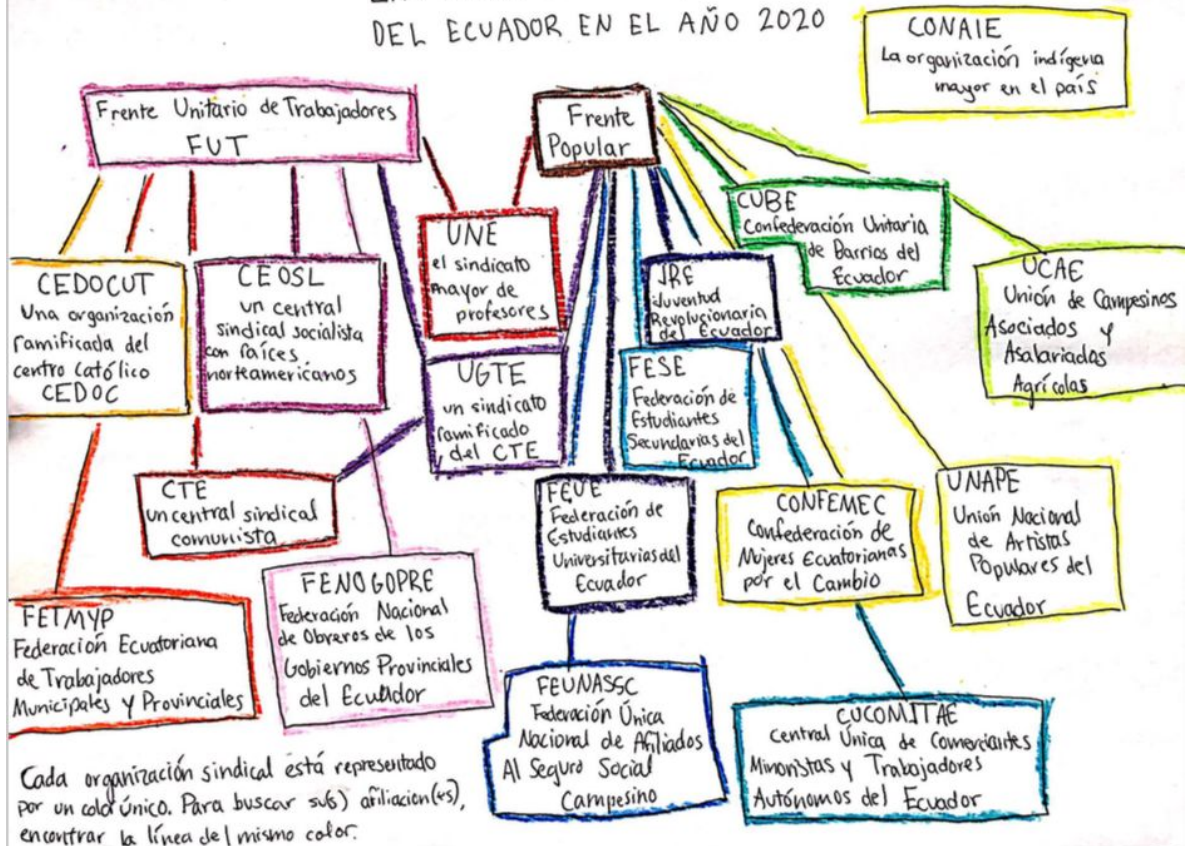
Villa, Marcela Arellano. (4 mayo 2020). Partido Socialista Ecuatoriano.

APÉNDICE



A)

LAS ESTRUCTURAS SINDICALES DEL ECUADOR EN EL AÑO 2020



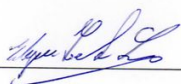
B)

Cada organización sindical está representado por un color único. Para buscar sus afiliación(s), encontrar la línea del mismo color.

SIT STUDY ABROAD
Ecuador – Development, Politics, and Languages

Yo, _Edgar Isch L., declaro mi consentimiento
para que la información que he brindado a Rachel Hodes
pueda ser incluida en su monografía y que mi nombre pueda ser
citado en la misma.

Firma



Fecha: 9 de mayo de 2020

C)

SIT STUDY ABROAD
Ecuador – Development, Politics, and Languages

Yo, Marcela Arellano Villa, declaro mi consentimiento
a que la información que he brindado a Rachel Hodes
pueda ser incluida en su monografía y que mi nombre pueda ser
citado en la misma.

Firma



Fecha 4 de mayo de 2020

SIT STUDY ABROAD
Ecuador – Development, Politics, and Languages

Yo, _____ Jorge Grant Baxter _____, declaro mi consentimiento

a que la información que he brindado a _____ Rachel Hodes _____

pueda ser incluida en su monografía y que mi nombre pueda ser citado en la misma.

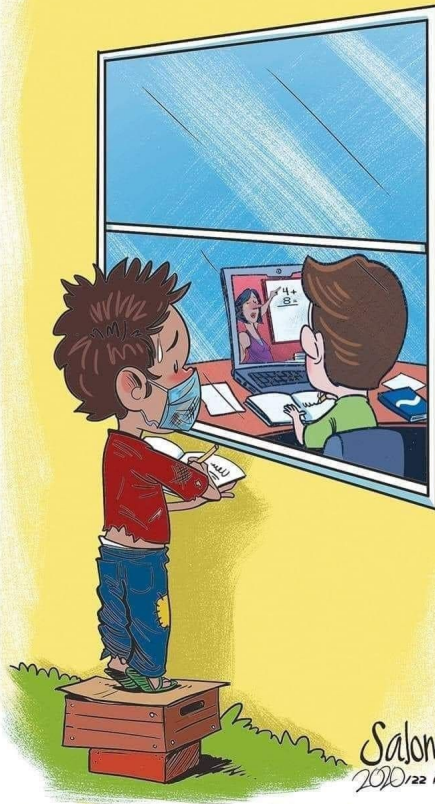
Firma _____  _____

Fecha _____ May 7, 2020 _____



D)

LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA...



E)

Son 10.557
niños y niñas
que se quedan
sin Educación
Y
738 Docentes
que se quedan
sin EMPLEO ☹️